

FM/471

MUSEO MUNICIPAL

---

SALA I

# PLANOS DE MADRID

1635 - 1835



AYUNTAMIENTO DE MADRID

---

DELEGACION DE EDUCACION



Ayuntamiento de Madrid





MUSEO MUNICIPAL

SALA I

PLANOS DE MADRID

1635-1835



AYUNTAMIENTO DE MADRID

DELEGACION DE EDUCACION

Ayuntamiento de Madrid





MUSEO MUNICIPAL

SALA I

PLANOS DE MADRID

1832-1835



AYUNTAMIENTO DE MADRID

DELEGACIÓN DE EDUCACIÓN

Depósito legal: M. 17.413 - 1977

Ayuntamiento de Madrid



## **LA VILLA DE MADRID, CORTE DE LOS REYES CATOLICOS DE ESPANNA.**

Plano de hacia el año 1635. Sin indicación de fecha, autor y grabador. En perspectiva caballera. *Grabado* en dos planchas. Prueba antes de la letra: aun cuando tiene la cartela donde insertarla, no consigna la escala, estando trazado, aproximadamente a la de 1 : 6000. Editado por F. de Wit, en Amsterdam.

Sin suscripciones. Coloreado.

0,725 × 0,419 m.

## **LA VILLA DE MADRID, CORTE DE LOS REYES CATOLICOS DE ESPANNA.**

Plano de hacia 1635. Sin indicación de fecha, autor ni grabador. Estampa grabada en dos planchas. En la cartela se consignan las escalas que resultan arbitrarias: "Pitipié de Quinientas Varas Castellanas" y "Pitipié de Mil Pies de Atercia de Vara", con las correspondientes traducciones al holandés.

"F. de Wit, Excudit Amstlodami (*sic*)."

0,725 × 0,419 m.

## **MADRIT.**

Copia del plano inicial editado por F. de Wit. Realizado en época ya muy avanzada. Aparecen en perspectiva solo los edificios importantes, señalados con números y registrados en la tabla.



Grabado en dos planchas que se unen verticalmente.  
"G. Bodenehr fec. et exc. A. V."

Confeccionado en Alemania, seguramente por Gabriel Bodenehr, de Augsburgo, para una colección de vistas y planos de ciudades publicadas por él en el primer tercio del siglo XVIII.

0,288 × 0,163 m.

**TOPOGRAPHIA DE LA VILLA DE MADRID  
DESCRIPTA POR DON PEDRO TEXEIRA.**

**AÑO 1656.** / *En la qual se demuestran todas sus Calles el largo y ancho de cada vna dellas / las Rinconadas y lo que tuercen las Plaças Fuentes Iardines y Huertas con la / disposiçion que tienen las Parroquias Monasterios y Hospitales estan senala / dos sus nonbres con letras y numeros que se allaran en la Tabla y los Ydificios / Torres y delanteras de las Cassas de la parte que mira al medio dia estan saca / das al natural que se podran contar las puertas y ventanas de cada vna dellas.*

[Epígrafe, dedicatoria y suscripción latinos:]

MANTVA CARPETANORVM SIVE MATRITVM VRBS  
REGIA / PHILIPPO . IV / REGI . CATHOLICO /  
FORTI ET PIO / VRBEM . HANC . SVAM / ET .  
IN . EA / ORBIS / SIBI . SVBIECTI / COMPEN-  
DIVM / EXHIBET / MDCIIII (*sic*)

"Salomon Saury Fecit / Cura et Solesitudine, Ioannis, Iacobi van Veerle / Antuerpiæ" / Pitipie de Quinientas Varas Castellanas / Pitipie de Mil Pies de A tercia de vara / Pitipie de Quinientas Varas Castellanas / Pitipie de Quinientos Paços de A dos Pies y Medio."

1,080 × 0,685 m.



## PLANO DE MADRID.

*ACCURATER GRUNDIS der KÖNIGL. SPANISCHEN HAUPT und RESIDENTZ STADT MADRIT mit denen Prospecten des KÖNIGL. / Schlosses und andern Lust Gebaeuen, edirt von Iohann Bapt: Homanns Kayserlichen Geographi Seligen Erben in Nürnberg.*

[Escala de 300.] *Toises de Castil.*

Hecho en Nurenberg a principios del siglo XVIII, copia del de Seutter, por J. B. Homann. Con tres vistas de Madrid y una de Aranjuez. Iluminado en la época.

0,549 × 0,335 m.

**MADRID.** *Ville Considerable de la Nouvelle Castille, Sejour ordinaire des / Roys d'Espagne. Par. N. de Fer Geographe de Monseigneur le Dauphin.*

*Echelle / Pitipie de quinientas Varas / Castellanas ou / 500. Toises de Castille. Pitipie de Mil Pies de ater / cia de Varas ou, / 1000. Tiers de Toises de / Castille. A Paris / Chez le S.<sup>r</sup> de Fer dans / l'Isle du Palais a la / Sphere Royale Avec / Privilege du Roy. / 1700.*

Copia del de 1683. Lo encontramos en ediciones de la llamada *Suite de l'Atlas curieux...*, del propio De Fer, alguna de las cuales, fallecido éste, lleva la indicación: "à Paris, chez I. F. Benard, gendre de l'auteur...".

0,325 × 0,223 m.

**MADRID** / *Par N. de Fer Geographe de sa Majesté Catolique / Dedié A / D. ANTONIO MARTIN DE TOLEDE D'ALBE & c. / Ambassadeur Extreor-*



*dinaire de sa Majesté Catolique / a la Cour de France. / Par son tres Humble et tres Obeissant Ser- viteur de Fer. / Geographe du Roy d'Espagne.*

*Pitipie de Quinientas Varas Castellanas / Echelle de Quinze Cents Pieds Pitipie de Quinientos Pasos de ados Pies y Medio. / Echelle de Cinq Cent Pas de deux Pieds et demi Chaque Pas.*

*A PARIS chez le S.<sup>r</sup> de Fer. / dans l'Isle du Palais sur / le Quay de l'Orloge a la / Sphere Royale avec Pri.<sup>e</sup> du / Roy. 1706. P. Starck-man Script.<sup>t</sup>*

Copia correcta y cuidada del plano de 1683.

0,895 × 0,585 m.

**MADRITUM** sive *MANTUA CARPETANORUM* celeberrima Castiliae Novae Civitas / et Monarcharum Hispanicorum magnificentissima Regia sedes sumtib, et cura MATTH. SEUTTERI. Ch. AUG. MADRIT la plus celebre Ville dans la Castille nouvelle, et la plus / magnifique Residence des Monarques d'Espagne.

[M. Seutter.] SAC. CAES. MAJEST. GEOGR.

“Cū Grat. et Pr. S. R. I. Vicariat. in partib. Rheni, Svevie et Juris Franconici. [Escala de 300.] Toises de Castil.

Con una vista panorámica de Madrid a orillas del río Xarama. Forma parte de una compilación publicada por el propio Seutter (*Atlas novus...*), de la que aparecieron ediciones en Augsburgo y en Viena en 1728, 1730 y 1736.

Ejemplar iluminado en la época.

0,564 × 0,337 m.



**PLAN GEOMETRICO Y HISTORICO** / *de la Villa de MADRID y sus Contornos* / **PLAN GEOMETRIQUE ET HISTORIQUE** / *de la Ville de MADRID / et de ses Environs.*

“Gravé par N. Chalmandrier 1761.”

*Pitipie de 500 Varas Castellanas / Echelle de 300 Pas Geometriques.*

“Se vend à Paris chez le S.<sup>r</sup> Julien à l’Hotel de Soubise / Con Privilegio de el Rey / Avec Privilege du Roy. / Se vend aussi dans la Maison de M.<sup>r</sup> Franque Architecte du Roy Rue / Guenegaud à Paris.”

Aunque no posee el mérito de ser original, este plano debe incluirse entre los importantes que se nos conservan de Madrid. Se sirvió el autor del de 1683, pero procuró reflejar el estado de la Villa al comienzo del reinado de Carlos III, con las mejoras llevadas a cabo en los de Felipe V y Fernando VI.

Está grabado en cuatro planchas.

1,065 × 0,900 m.

**año de 1762 / PLANO DE MADRID** / *Reducido y gravado por T / Lopez y nuevamente corregido (sic) / Por D. Ventura Rodriguez.*

*Pitipie de 600 Varas Castellanas.*

De características semejantes a las del de 1759, éste es ligeramente menor. Tiene algunas correcciones de cambios sufridos con la diferencia de años. Destinóse al *Kalendario manual* y *Guía de forasteros en Madrid*, insertado en la edición de 1765.

0,130 × 0,084 m.





**PLANO TOPOGRAPHICO DE LA VILLA  
Y CORTE DE MADRID** / *Dibujado y gravado*

*por D. Ant. Espinosa de los Monteros y Abadía /  
Academico de la Real de las Nobles Artes. en Madrid  
año 1769.*

*AL / EXC.<sup>mo</sup> SEÑOR / CONDE DE ARANDA /  
& & & / CAPITAN GENERAL / DE LOS  
EXERCITOS / Y PRESIDENTE DEL CON-  
SEJO / Ant.<sup>o</sup> Espinosa de los Monteros / Academico  
de la Real / de las Nobles Artes.*

*Madrid tiene sus Casas y Manzanas con tal orden /  
dispuestas, que sin más diligencia que observar sus  
numeros / o azulejos se hallará prontamente lo que  
se busca. Los numeros comunes figu- / rados en este  
Plano denotan el azulejo que tiene cada Manzana en  
sus / angulos o esquinas principales. Los numeros  
romanos significan las Casas que / comprehende cada  
Manzana.*

“Escala de 1200 pies Castellanos, equivalente a 400  
varas Castellanas.”

[Diseño parcial:] *Plano del Paseo antiguo de S. Ge-  
ronymo / según se hallaba el año 1768 en el que / se  
empezó a demoler de orden del Exc. Señor / Conde  
de ARANDA Capitán General de los Exercitos /  
y Presidente del Consejo y poner en la forma que /  
demuestra el Plano grande.*

[Escala de] 1500 Pies Castellanos.

Este importantísimo plano, diseñado por Espinosa,  
en 1769, en un instante del mayor interés en la historia  
material de la localidad, constituye en grado considera-



ble una exaltación de los esfuerzos que, en muy pocos años, habían realizado Carlos III y sus ministros.

Se hizo este grabado en nueve planchas que, unidas, forman un conjunto.

2,445 × 1,765 m.

**A / PLAN of the CITY of / MADRID. / 1771.**

“J. Andrews sculp.”

Copia muy reducida de la estampa de Chalmandrier (1761), habiendo suprimido gran parte de la representación de los contornos de la localidad.

Acompañado de una breve descripción de la ciudad. Aparece inserto en la publicación: “A Collection of Plans of the Capital Cities of Europa, and some remarkable Cities in Asia, Africa, & America... By Jn.<sup>o</sup> Andrews... London... 1771.”

0,205 × 0,170 m.

**PLANO GEOMETRICO DE / MADRID, / DEDICADO Y PRESENTADO AL REY NUESTRO SEÑOR DON / CARLOS III. / POR MANO DEL EXCELENTISIMO SEÑOR / CONDE DE FLORIDABLANCA; SU AUTOR DON TOMAS LOPEZ, GEOGRAFO DE S. M. / de las Reales Academias de la Historia, de San Fernando, / de la de Buenas Letras de Sevilla, y de las Sociedades / Bascongada y Asturias. Madrid Año de 1785.**

*Escala de Mil y Ocho Cientos Pies Castellanos, que valen Seis Cientos Varas. /*

*Se hallará este Plano, con todas las Obras / del Autor y las de su Hijo, en Madrid / Calle de Atocha,*



*casa nueva de Santo- / Thomas, Quarto Principal,  
Num. 3.*

Plano importante que refleja minuciosamente, relacionados en su tabla, gran número de edificios y establecimientos de importancia y las reformas llevadas a cabo y proyectadas en el reinado de Carlos III.

0,795 × 0,523 m.

**PLANO GEOMETRICO / DE MADRID / DEMOSTRADO CON LOS 64 BARRIOS / EN QUE ESTA DIVIDIDO.**

*Escala de mil Varas Castellanas.*

“Fausto Martínez de la Torre lo delineó y grabó.”

Copia reducida del de Tomás López, de 1785, aparece inserto en la guía titulada: “*Plano de la Villa y Corte de Madrid*, en sesenta y quatro láminas que demuestran otros tantos barrios en que está dividida... Por D. Fausto Martínez de la Torre y D. Josef Asensio. Madrid..., 1800.” En él figuran, por primera vez, algunos templos de reciente construcción: la iglesia y convento de las Nuevas Salesas y la Capilla de Nuestra Señora de la Soledad, de la calle de la Paloma.

0,405 × 0,274 m.

**MADRID.**

*Superficie 1,320.000 Toises.*

*Echelle de 800. Varas. / Echelle de 500. Toises.*

*Gravé par P. F. Tardieu. Ecrit par Dubuisson.*

Copia, muy reducida, del de Chalmandrier, de 1761, habiéndose tenido presente el de Espinosa, de 1769. Aunque no consigna fecha, se puede considerar de des-



pués de 1780. Aunque se consigna grabado por Pierre François Tardieu, lo grabó realmente su sobrino Antoine François Tardieu, o Tardieu de l'Estrapade (1757-1822), que en la juventud firmó sus obras con los nombres de pila de su tío.

Se destinaba a una serie con toda probabilidad dirigida por Edme Mentelle.

0,286 × 0,312 m.

### PLAN DE MADRID.

Este ejemplar, en el que las manzanas del casco urbano han sido coloreadas con tinta carminosa, se recortó por el recuadro, con lo que ha desaparecido la suscripción, que diría: "Gravé par P. F. Tardieu", y fue pegado en una cartulina, dentro de cuyo recuadro exterior se lee manuscrito a tinta: "Plan de la Villa de Madrid Levé sous les auspices du Marquise de Torre Manzanal en 1793."

0,325 × 0,215 m.

### PLANO DE MADRID. PLANO DE PARIS

(en sendos círculos). En la parte superior, leyenda en árabe y, debajo, su traducción latina: *Contra duas Civitates, dum Cives eorum Consilio conveniunt, prevalere non possunt ininicitiae. Lecmanus Sapiens.*

*Escala de 800. Varas Castellanas.*

"Assensio sculp.<sup>t</sup>"

De finales del siglo XVIII o comienzos del XIX.

0,125 × 0,072 m. (pl.).



## MADRID.

“Verlag von G. Schubert, in Leipzig.”

Versión alemana, editada en Leipzig por G. Schubert, de un plano español. Algunos términos, traducidos al alemán. Ejemplar muy parecido a una versión inglesa. Parece haberse tomado de alguno de los derivados de Tomás López para la *Guía de Forasteros*.

Son muy semejantes a los de Juan López, de 1812 y de 1825.

0,375 × 0,280 m.

## PLANO / DE / MADRID / DIVIDIDO EN DIEZ QUARTELES / *Publicale / el geógrafo D.<sup>o</sup> Juan López.*

*Escala de Pies Castellanos* [gráfica de 3000].

“Dibuxado por Don Pedro Lezcano y Salvador. Grabado por Fonseca el Año de 1812.”

“Se hallará en Madrid Calle de Atocha frente a la plazuela del Angel número 1 quarto 2.<sup>o</sup>”

0,618 × 0,500 m.

## PLANO / DE / MADRID / DIVIDIDO EN DIEZ QUARTELES / *Publicale / el geógrafo D.<sup>o</sup> Juan López.*

*Escala de Pies Castellanos.* [Gráfica de:] 3000.

Al pie, en una cartela, explicación de las letras y números de este plano.

“Dibuxado por D. Pedro Lezcano y Carmona. Grabado por Fonseca en el año de 1812, y aumentado en el de 1825.”

“Se hallará en Madrid Calle de Atocha, frente á la plazuela del Angel número 1, quarto 2.<sup>o</sup>”

0,650 × 0,496 m.



## MADRID.

[Publicado por:]

“Baldwin & Cradock, 47 Paternoster Row. Dec.<sup>r</sup> 1. 1831.” [Bajo la supervisión de la:] “Society for the Diffusion of Useful Knowledge.” [Dibujado por el arquitecto:] “W. B. Clarke.” [y grabado por:] “J. Henshall.”

En el ángulo superior derecho, tres escalas gráficas en yardas, equivalentes a media milla; pies castellanos y metros de Francia. Debajo, en el centro, escala gráfica en pies ingleses. En el ángulo inferior derecho, una nota con la traducción al inglés de algunos términos de los que figuran en español en el plano. Al pie, dibujo con la comparación, a escala, de los principales edificios de Madrid.

Versión inglesa de algún plano español de los editados para la *Guía de Forasteros*, derivados de los de Tomás López, pudiera ser el de Juan López de 1812 o el de 1825, del mismo autor para la misma serie.

0,365 × 0,300 m.

**PLANO** *topográfico de Madrid, dividido en cinco DEMARCACIONES Ó COMISARIAS, y cincuenta Barrios, según R.<sup>l</sup> orden DE S. M. / DE 20 DE ENERO DE 1835.* Debajo, a la derecha: *Escala de Pies Castellanos* [gráfica de:] 3000. Al pie, en una cartela: *EXPLICACION DE LAS LETRAS Y NUMEROS DE ESTE PLANO.*

“Delineado por D.<sup>n</sup> Pedro Lezcano y Carmona en 1812. Publicado por el Geógrafo de S. M. D. Juan Lopez, y corregido y adicionado por el heredero en 1835.”

“Se hallará en Madrid en el Establecimiento Geográfico Calle del Príncipe.”

0,688 × 0,534 m.



[Publicado por:]  
 "Boletín de Madrid, 15 de Febrero de 1877."  
 "Boletín de Madrid, 15 de Febrero de 1877."  
 "Boletín de Madrid, 15 de Febrero de 1877."  
 "Boletín de Madrid, 15 de Febrero de 1877."  
 "Boletín de Madrid, 15 de Febrero de 1877."

En el presente se publica un libro que  
 en pocas palabras resume la historia  
 y el estado actual de la agricultura  
 en España. El libro es muy interesante  
 y útil para todos los que se ocupan  
 de la agricultura. El libro es muy  
 barato y se puede comprar en todas  
 las librerías de Madrid.

Verdad es que el libro es muy interesante  
 y útil para todos los que se ocupan  
 de la agricultura. El libro es muy  
 barato y se puede comprar en todas  
 las librerías de Madrid.

PLANO DE LA CIUDAD DE MADRID  
 EN 1877. Este plano muestra la  
 ciudad de Madrid en 1877. El plano  
 es muy interesante y útil para  
 todos los que se ocupan de la  
 agricultura. El plano es muy barato  
 y se puede comprar en todas las  
 librerías de Madrid.

Este plano muestra la ciudad de Madrid  
 en 1877. El plano es muy interesante  
 y útil para todos los que se ocupan  
 de la agricultura. El plano es muy  
 barato y se puede comprar en todas  
 las librerías de Madrid.

0.008 X 0.034 m.



## I

Madrid, como es sabido, es una capital moderna, al igual que Viena, Berlín o Munich. No puede exhibir restos de un antiguo esplendor, como Roma, ni floreció en el medievo como París.

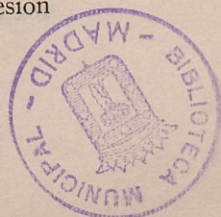
La Corte se instala en nuestra Villa sin una decisión formal en dos tiempos, por primera vez, en 1561, para abandonarla en 1601 y volver definitivamente en 1606.

Tienen razón los que dicen que Madrid era a la sazón población modesta para tal empeño; pero no los que por ignorancia, apasionamiento o precipitación recargan las tintas.

Madrid no solo existía, con una antigüedad de al menos siete siglos, sino que era uno de los centros urbanos más florecientes de la meseta. Si su posible expansión quedó contenida por la proximidad de Toledo, capital histórica de la España plural de la Reconquista y concretamente de la nueva Castilla, Reino que llevaba su nombre y en el cual se asentaba Madrid, su desarrollo económico y político se vieron seriamente comprometidos por la actitud agresiva y las apetencias colonizadoras de su vecina Segovia.

Gran mérito supone, pues, para la Villa del Manzanares haber conservado su entidad, su autonomía, sus franquicias y la mayor parte de su alfoz, rodeada de tan poderosos y concupiscentes vecinos.

La ascensión de Madrid fue paulatina. Los Monarcas encontraron en ella cada vez más comodidades y alicientes, y sus visitas se hicieron más frecuentes y prolongadas. La progresión





es manifiesta desde Sancho IV hasta los últimos Trastámara. En tiempos del Emperador Carlos V puede decirse que era ya nuestra Villa asiento, no único, pero sí preferido de la Corte.

Quizá por esa lenta preparación, Madrid, y con Madrid todo el mundo, tardó en darse cuenta de su nueva posición. Hemos de esperar algunos años, ya entrado el siglo xvii, incluso al reinado de Felipe IV, para persuadirnos de que nuestra Villa se ha convertido en Corte permanente de unos Monarcas poderosos y capital de sus extensos dominios.

Madrid, que se encuentra desde entonces desprovista de un pretérito a la altura de su presente, que carece de reliquias y trofeos que atestigüen pasados esplendores, ha de improvisarlo todo e iniciar en ese momento una nueva carrera de prestigio con nuevos modos y nuevas empresas. Así se explica que el primer plano conocido de la Villa, que bien podemos asegurar haber sido el primero ejecutado, haya de ser fechado hacia 1635.

Del Madrid de siglos anteriores tenemos abundantes noticias, no tantas como el investigador desearía, que nos permiten reconstruir con aproximación muy estimable su aspecto en momentos determinados y apreciar en cierta medida las transformaciones sufridas en los intervalos.

Pero los planos conjeturales que podamos levantar, por muy perfectos y seguros que resulten, no son homologables con los que figuran en esta sala.

## I I

El último es de 1835. No se debe al azar ni obedece a un capricho que así sea. La fecha ha sido escogida con plena advertencia y manifiesta intención.

Desde 1789, y aun antes, corrían por Europa nuevos vientos, vientos agresivos y revolucionarios, tan fecundantes como destructores. Un viejo mundo de hombres, ideas, usos y estructuras iba a desaparecer y dar paso a otro nuevo. Su relevo supondría



también un cambio de decoración y de guardarropía. Las nuevas generaciones, con una idea diferente de la vida, querían modificar, además, su entorno. La transformación que se iba a operar en los espíritus afectaría también a sus habitaciones, a sus casas, a sus ciudades.

La recia España resiste el vendaval con dificultad, pero con éxito, hasta remontar el primer tercio de siglo. Aguanta los embates de 1808 y 1820, que dejan huella en su semblante urbano; a pesar de que el Antiguo Régimen y cuanto con él estaba vinculado había sido condenado de antemano. A partir de 1836 los acontecimientos se precipitan. En España, en Madrid, en la vida pública, en el sagrado de las conciencias se inaugura una nueva época.

No es necesario suponer que este viraje fuera súbito. Madrid fue cambiando a lo largo de un siglo. La fiebre innovadora tuvo momentos de una mayor virulencia, y no podemos ignorar que entre ellos debe figurar el comienzo mismo de las reformas, a las que dieron notable impulso las medidas desamortizadoras, iniciadas ese año de 1836.

En esta sala se han recogido varios planos, que, por un acaso, cubren casi exactamente dos siglos de nuestra historia, de 1635, más o menos, a 1835. No era posible prolongar la colección sin que ésta perdiera su unidad.

Al agruparlos se ha pretendido poner de manifiesto que, en cierto modo, reflejan un mismo Madrid, que evoluciona conforme a módulos permanentes; un Madrid, que desde el primer momento, del todo hecho y bien perfilado, da muestras de haberse encontrado a sí mismo; le vemos ya en todo su esplendor, y, sin embargo, ya ha iniciado una decadencia a la que no se resigna; poco más adelante observaremos los primeros síntomas de laxitud y de cansancio, junto con los primeros intentos renovadores. Un cambio de dinastía tendrá mucho de colapso y algo de refuerzo. El soplo de la Ilustración reavivará los rescoldos, el huracán de la invasión francesa provocará un incendio, pero



Madrid, aunque maltrecho, seguirá ofreciéndonos la misma estampa a pesar de tantos vaivenes.

Para ello bastan los expuestos. Entre ellos se encuentran los planos más interesantes y se hallan representadas las series más curiosas.

Quien desee realizar un estudio más completo deberá recurrir a la obra del distinguido Archivero-Bibliotecario y Arqueólogo del excelentísimo Ayuntamiento de Madrid don Miguel Molina Campuzano, titulada *Planos de Madrid de los siglos XVII y XVIII*, editada en 1960, en la cual encontrará bibliografía suplementaria. Desgraciadamente este valioso trabajo no incluye los primeros años del siglo XIX, para cuyo estudio tendrá que recurrir a fuentes dispersas e incompletas, como las *Noticias Topográfico-estadísticas*, de don Fermín Caballero; la *Guía de Madrid*, de don Angel Fernández de los Ríos, o el espacio que dedica a "Planos de Madrid" y firma don Félix Bóix el *Catálogo Ilustrado de la Exposición del Antiguo Madrid*.

### III

Dos planos de nuestra Villa fundamentalmente se delinearon en el siglo XVII, y a decir verdad resultan ambos tan útiles para el investigador como agradables para el que simplemente se pare a contemplarlos.

El primero, que se expone en doble ejemplar, junto con una de sus imitaciones, es un plano de Madrid, de indiscutible calidad. Sabemos poco de las circunstancias en que vio la luz, y no más de su autor y fecha. Son éstos —De Wit y 1635—, uno y otra, conjeturales y dudosos.

El segundo, de más tamaño, precisión y calidades, es, sin duda, el más famoso de nuestra Villa, al menos desde los tiempos de Mesonero, fama que no ha decaído y que han contribuido a difundir numerosas ediciones facsimilares realizadas en los últimos años.



Ha difundido este plano ampliamente el nombre de su autor, Pedro de Texeira, de cuya personalidad y vida sabemos poco, aun en el caso, no seguro, de que su identificación con el cosmógrafo portugués de este nombre, fallecido en Madrid en 1662, sea, como parece, cierta.

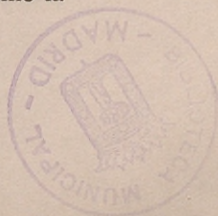
Es curioso observar que este plano, que lleva fecha de 1656, publicado, pues, en los últimos años del reinado de Felipe IV, cuando ya la suerte, poco lisonjera, le había hecho experimentar toda suerte de reveses y desengaños, era todavía exponente de nuestro fracasado imperio; delineado por un portugués, fue grabado por un holandés, Salomón Savery o Savry, y estampado en Amberes.

Tanto este plano como el anteriormente citado de De Wit son de gran mérito y suponen un considerable esfuerzo y un derroche de ingenio, tiempo y trabajo. Tiene el más antiguo el mérito de ser el primero. Las vagas noticias que de planos más antiguos nos han llegado no permiten ponerlo en duda. Y ya se sabe que una empresa por vez primera abordada ofrece dobladas dificultades. Tiene también menos pretensiones que el de Texeira.

Quiso éste al parecer levantar un plano lo más exacto posible sin ahorrar medios, y, en realidad, lo consiguió en gran medida, legándonos una obra más que estimable.

Se delineó en ambos la planta de Madrid, manzana por manzana, tratando, sobre todo, en el de Texeira de reproducir fielmente su figura y tamaño, así como el trazado y anchura de las calles y plazas, y sobre esta planta en ambos se dibujó el alzado de los edificios.

Se hizo con arreglo al procedimiento que se conoce con el nombre de perspectiva caballera. No era posible representar todas las fachadas. Estando el plano normalmente orientado resultaba obligado limitarse a las que miraban, de frente o soslayo, al Mediodía, que, por otra parte, según antiguos principios urbanísticos, debieran ser las más nobles e interesantes, no obstante lo cual quedaron sin reproducir algunas tan significativas como la





de la Cárcel de Corte o la del Palacio, que más tarde había de ser de los Consejos.

Si tales planos han de captar la atención de técnicos y artistas, los llamados a entusiasmarse ante ellos han sido siempre los madrileñistas, y así lo han acreditado en todo tiempo; son multitud las noticias curiosas y los datos interesantes que en ellos cabe comprobar y aun los que por su parte sugieren.

Y eso que la representación de las fachadas no es rigurosa. La del caserío, sobre todo, puede considerarse convencional. Pero en conjunto son ambos documentos inestimables para nuestros historiadores. El repaso de sus obras acredita su continua y amplia utilización.

Del plano de Texeira existe una interesante versión, reducida de tamaño y puesta al día, que lleva fecha de 1683.

Fue ésta muy utilizada en el extranjero. En esta sala se hallan expuestos hasta cuatro planos, dos franceses y dos alemanes, que de ella se derivan.

#### IV

Es curioso observar que durante muchos años tuvieron vigencia los trabajos de Texeira. Es más, la llegada de la nueva dinastía produce, en cierto modo, un largo vacío. La guerra de Sucesión, lucha fratricida y funesta, que debió de resultar interminable, puede justificar el silencio de los primeros años del siglo; es mucho admitir que su influencia pese durante todo el largo y doble reinado de Felipe V. Se diría que las corrientes innovadoras que, con la desaparición moral de los Pirineos, airean nuestra Patria, no solo no reavivan a la topografía, sino que la paralizan.

Hemos de esperar a la gran marea renovadora, en cierto modo regeneradora, que se inicia en el fecundo reinado de Fernando VI y alcanza la pleamar en el de Carlos III, para encontrar nuevas muestras de un espíritu inquieto y de una labor paciente.



Una de las más importantes fue la *Planimetría general de Madrid*, empresa que se inscribe en otra más amplia y de más empeño: el establecimiento de la Unica contribución y su Catastro, idea que va ligada al nombre del competente, ilustrado y laborioso ministro de Fernando VI, don Zenón de Somodevilla, que fue agraciado por sus muchos méritos con el título de marqués de la Ensenada.

Visitadas y numeradas todas las manzanas de Madrid, situadas en el interior de la cerca que por completo la rodeaba, resultaron ser quinientas cincuenta y siete, aproximadamente, pues hubo algún duplicado y otros fallos de numeración. De cada una de ellas se procedió a obtener el correspondiente plano, con expresión del número de casas que comprendía, y delimitación de sus solares y aun de los primitivos sitios que habían entrado a formar parte de los mismos, realizándose para ello mediciones sumamente precisas por los arquitectos más conspicuos del Madrid de entonces, entre los cuales figuran don Fernando Moradillo, don Joseph Arredondo, don Nicolás de Churiguera y don Ventura Padiérne.

Arrancan los trabajos de un Decreto de 22 de octubre de 1749 por el que se declara extinguida la Junta de Aposento, y se toman nuevas medidas fiscales, para cuya ejecución se dictan las oportunas Ordenanzas y la correspondiente Instrucción. Duraron, sin duda, varios años, aunque de alguna noticia poco clara pueda deducirse que en 1750 ya estaba concluido lo más arduo. En el ejemplar que podemos considerar oficial, que se custodia en el Archivo de Simancas, la última firma lleva fecha 10 de junio de 1768.

Esta interesantísima fuente de conocimiento del Antiguo Madrid consta de dos partes. La primera es una serie de planos de la casi totalidad de las manzanas de Madrid, reproducidos a diversas escalas según su tamaño, y, como ya dijimos, divididas en solares y sitios, con expresión de sus medidas y de la nume-



ración que les había sido asignada. La parte de texto no es menos interesante, pues además de describirlas se hacen indicaciones sobre sus dueños actuales y su situación fiscal, y a veces, con este motivo, sobre dueños y circunstancias anteriores.

Entre las personas que intervinieron en estos trabajos actuó como delineante don Antonio Espinosa de los Monteros, a quien vemos intervenir en ellos por los años 60. Este artista, murciano de nacimiento, que se distinguió como magnífico grabador, tiene el mérito de haberse percatado, antes que nadie, del enorme interés de los trabajos que traía entre manos y del enorme partido que de ellos podía sacarse. Dos obras suyas, ambas con fecha de 1769, lo atestiguan.

Una son las láminas que ilustran y enriquecen la obra de Juan Francisco González titulada *Madrid dividido en ocho cuarteles, con otros tantos barrios cada uno*, en número de sesenta y cuatro, una por barrio, en las que, como es obligado, se agrupan varias manzanas.

La otra es mucho más interesante y mucho más perfecta de ejecución. Es un plano de gran tamaño, que no podía faltar en esta sala, pues se trata de un hito en la marcha progresiva de la topografía madrileña.

No va en su demérito el haber utilizado a fondo los trabajos que dieron por resultado la *Planimetría*. Muy al contrario, somos por eso más aún sus deudores, pues gracias a este plano resultaron aquéllos asequibles para el público, que pudo contemplar un plano de Madrid realizado con extraordinario rigor.

En él se marca tan solo el perímetro de las manzanas y el trazado de las vías públicas. Solo excepcionalmente se nos ofrece también la planta de algún edificio interesante.

Permitásenos decir que este plano viene a ser complemento ideal de lecturas como el *Viaje*, de Ponz, o *El Antiguo Madrid*, de Mesonero.



Hemos de volver atrás. Mientras se efectuaban los trabajos de la *Planimetría*, en 1761 aparecía en París, firmado por el experimentado grabador Nicolás Chalmandrier, un plano que hacen interesante su tamaño, su no desdeñable precisión y la abundancia de noticias que le acompañan. Digamos en su elogio que aun publicado poco después el de Espinosa, sobre una base mucho más firme y mejor establecida, no llega a anularle por completo.

De la misma forma que el plano de De Wit, superado por el de Texeira, conserva su encanto, también este de Chalmandrier, rebasado en plazo aún más breve por el de Espinosa, ocupa un puesto distinguido en esta serie.

Contribuye en gran medida el siglo largo transcurrido desde la aparición del citado de Texeira, durante el cual no cabe reseñar ninguna novedad, salvo la muy relativa de su actualización en 1683. Incluso desde esta última fecha habían transcurrido casi ochenta años.

Comparando unos y otros cabe observar ese fenómeno, al cual ya nos hemos referido anteriormente, de la permanencia de los rasgos más característicos de la población, a pesar de cambios, novedades y reformas que vienen siempre a resultar accidentales.

No ya solo las líneas maestras se mantienen. Es un sistema de relaciones y proporciones que nos permiten identificar el conjunto sin reparar en los detalles. Y eso que a este respecto algunos de éstos podían ser tan significativos como la desaparición del Antiguo Alcázar y la erección del que se llamó Palacio Nuevo.

El plano de Chalmandrier tiene, además, otro interés. Está publicado en los comienzos del reinado de Carlos III, cuando aún no se habían siquiera programado las reformas de su reinado. Nos puede proporcionar, por tanto, una stampa sumamente inte-



resante de lo que era Madrid antes de emprenderse obras tan importantes.

En relación con este plano se encuentra el que, suscrito por J. Andrews y fechado en 1771, fue destinado a una publicación inglesa. No mal trazado y de agradable aspecto, no viene sino a mostrarnos la amplia difusión de alguno de estos trabajos.

## V I

Hemos de referirnos ahora a uno de nuestros más conocidos y fecundos cartógrafos, cuya producción, más amplia que perfecta, alimentó su prestigio en vida y nuestra actual estimación.

Quien quiera especiales noticias de Tomás López habrá de recurrir a la *Revue Hispanique*, en donde Gabriel Marcel publicó, en 1907, un estudio muy extenso, aunque no completo, sobre *Le géographe Thomas López et son œuvre; essai de biographie et de Cartographie*.

Fue éste pensionado a París, formando parte de una memorable promoción de artistas, y allí diseñó su primer plano, en 1757, y aun hizo un segundo y un tercero con la colaboración del insigne arquitecto don Ventura Rodríguez, que llevan fecha de 1759 y 1762. Este último, que figura expuesto en esta sala, al igual que el anterior, estaba destinado a ilustrar el *Kalendario manual* y *Guía de forasteros en Madrid*, la famosa publicación que llegaría a ser tan estimada por los bibliógrafos.

El simple cotejo de las fechas nos permite suponer que López no conocía todavía, al emprender estos trabajos, la *Planimetría*, con lo cual si éstos pierden interés, no así mérito, pues hubo de remontar para realizarlos notorias dificultades.

Por otra parte, dado su pequeño tamaño tampoco pueden competir con el de Chalmandrier, que suponemos realizado con independencia de los de López, por los mismos años.

A esta familia pertenece también una curiosa estampa, que



si bien como plano carece por completo de valor, tiene interés por su arte y por su significado. Se trata de dos círculos gemelos que encierran en su interior sendos planos de Madrid y de París, con una expresiva inscripción en árabe y en latín. Se diría que es un anticipo de lo que en época más reciente ha sido el emparejamiento o *jumelage* de poblaciones.

## VII

Todos los demás planos que se exhiben son deudores, directa o indirectamente, a la *Planimetría*, y muchos de ellos al geógrafo Tomás López.

Serían excepción de esta última dependencia el de P. F. Tardieu, que puede ser fechado en 1780, inspirado en el de Chalmandrier, aunque no sin aprovechar en algún punto concreto el de Espinosa, y otro del mismo autor, seguramente, ejecutado con pauta semejante.

Tomás López, como hemos dicho, fue hombre de incansable actividad. En su larga vida intervino en múltiples proyectos, con variada significación. Tuvo tanto de artista como de comerciante o, mejor aún, de empresario; si algo le distingue es su habilidad para organizar el trabajo, forzar la producción y multiplicar el rendimiento.

No es de extrañar que superados por la *Planimetría* sus primitivos diseños del *Plano de Madrid*, volviera a este tema tan pronto como se lo permitieron sus ocupaciones. Puso manos a la obra en 1779, pero su mucha actividad debió de ser causa de grandes retrasos. Su nuevo plano no vio la luz hasta 1785.

Se puede decir que nos encontramos ante otro de los grandes planos —De Wit, Texeira, Chalmandrier, Espinosa— del Antiguo Madrid. Le perjudica tal vez una escala demasiado reducida, pero ello no es obstáculo ni para la precisión con que está tratado el conjunto, ni para la minuciosidad con que se ponen de relieve múltiples detalles.



Un interés especial le confiere su fecha, ya que nos permite contemplar el efecto que en la planta de Madrid habían producido las reformas llevadas a cabo en la época del Rey Don Carlos III.

Por razones de carácter científico o técnico, por otras no menos poderosas de tipo económico, el plano de Tomás López tendrá larga vigencia, incluso durante el siglo XIX. Copia de este plano será el de Fausto María de la Torre, de 1800, prueba evidente del éxito alcanzado por el primero.

El hijo de Tomás, Juan López, será su heredero artístico y comercial. Le veremos durante muchos años adaptando y actualizando los diseños de su padre. De los expuestos, tres planos llevan su nombre y denuncian su influencia.

Los dos restantes son extranjeros, uno inglés y otro alemán, y manifiestan la difusión de anteriores modelos.

Una vez más el destino de Madrid se revela en mínimos detalles. Llega tarde, alcanza presto, puja mucho y tasa bajo. Los planos son tardíos pero magníficos, los esfuerzos admirables, los resultados nunca suficientemente apreciados.

ENRIQUE PASTOR MATEOS







En la tarde de ayer se celebró en el teatro de la plaza de San Martín la representación de la obra de D. Juan de la Cruz, titulada "El hombre de la plaza de San Martín".

La obra, escrita por el autor de "El hombre de la plaza de San Martín", es una de las más importantes de la literatura española. En ella se narra la vida de un hombre que, tras haber sido un gran hombre, se convierte en un hombre de la plaza de San Martín.

La obra de D. Juan de la Cruz, titulada "El hombre de la plaza de San Martín", es una de las más importantes de la literatura española. En ella se narra la vida de un hombre que, tras haber sido un gran hombre, se convierte en un hombre de la plaza de San Martín.

La obra de D. Juan de la Cruz, titulada "El hombre de la plaza de San Martín", es una de las más importantes de la literatura española. En ella se narra la vida de un hombre que, tras haber sido un gran hombre, se convierte en un hombre de la plaza de San Martín.

La obra de D. Juan de la Cruz, titulada "El hombre de la plaza de San Martín", es una de las más importantes de la literatura española. En ella se narra la vida de un hombre que, tras haber sido un gran hombre, se convierte en un hombre de la plaza de San Martín.

Manuel de Falla



Ayuntamiento de Madrid





ARTES GRÁFICAS MUNICIPALES

Ayuntamiento de Madrid